

PALABRAS DE LA MINISTRA DE CULTURA, PAULA MARCELA MORENO, EN LA INAUGURACION DE LA FERIA DEL LIBRO DE GUADALAJARA

Noviembre de 2007

“La designación de Colombia como país invitado de honor a esta Feria de Libro de Guadalajara reviste especial interés para el gobierno colombiano, en cabeza de su presidente Álvaro Uribe Vélez. Venimos, apoyados en el generoso ofrecimiento de esta ciudad amiga, a provocar el disfrute de sus habitantes en torno al libro y a una muestra amplia y diversa de nuestras expresiones culturales.

Escritores y escritoras, actores y actrices, directores de cine, pintores y pintoras, escultores y escultoras, músicos, intérpretes, cuenteros... múltiples tareas y oficios que, en sus representantes, se constituyen en testimonios de una nación que se define y se reconoce en todas aquellas expresiones regionales que, creadoras de valor y de tradición, son, por lo tanto, forjadoras de ciudadanía.

Las varias manifestaciones con las que Colombia se presenta en esta Feria muestran el carácter de una nación que vive la diversidad con pasión y orgullo. Diversidad que es para el Ministerio de Cultura, en tanto ente encargado de exaltar, proteger y divulgar las manifestaciones culturales de la Nación, el eje fundamental de su política: como hoy se reconoce, en la riqueza expresiva de una región está el universo y en el destino inexorable de un personaje está la humanidad, la labor del Estado es, en primer lugar, una confesión de fe en todos aquellos actos creadores capaces de revelar, desde su propia singularidad, el potencial de construcción de un país y, por qué no decirlo, de un universo donde la inclusión sea la forma del respeto.

Desde el Ministerio de Cultura hacemos votos por un trabajo mancomunado entre los pueblos que haga del respeto el fundamento del intercambio cultural.

La designación de Colombia como país invitado de honor a esta fiesta de la literatura, el pensamiento y la cultura latinoamericana, es, también, una oportunidad única para festejar una relación cuya primera manifestación oficial de respeto y amor se dio en el año de gracia de 1823, cuando México y Colombia, como naciones independientes, firmaron el primer Tratado de unión, liga y confederación perpetua. Desde entonces, y probablemente desde mucho antes, hay una presencia compartida en los dos países.

Lo anterior, obedece, quizás, a la enorme diversidad cultural que caracteriza a los dos países, producto de la manera particular como han interactuado las condiciones geográficas y poblacionales a lo largo de la historia. Tanto México como Colombia sustentamos nuestra riqueza en la fortuna natural de la tierra y en la pluralidad étnica. Pero, además, en nuestros territorios coexisten dinámicas rurales y urbanas, campesinas y contemporáneas; coexiste lo ancestral y lo popular, la tradición y la vanguardia. Y en unas y otras, ha habido en México y Colombia, maneras extraordinarias de representación.

Esto es justamente lo que hemos querido presentar de Colombia en Guadalajara: un país en proceso de dialogo, que integra y reconoce la diferencia como esencia de su identidad, y que puede referir este hecho desde la creación cultural.

Esta es una fiesta de la palabra y las escrituras. Por eso, contamos con la presencia de 60 escritores colombianos que desde sus letras, desde su creación literaria, también sabrán contar un país diverso y rico, generoso y amplio, como lo es Colombia. Y hallaran las semejanzas y las diferencias entre Colombia y México, y abrirán caminos para conocernos más.

Esta presencia de escritores nacionales, por su puesto, se hace más grande con la de los maestros Álvaro Mutis y Gabriel García Márquez. Su presencia en este acto inaugural de la Feria del Libro de Guadalajara es para mí la ocasión de rendirles, como lectora agradecida, el justo tributo a su actividad creadora. Tributo que se verá prolongado en los varios homenajes que en el curso de esta Feria recibirá el maestro Álvaro Mutis, y que nos conducirán por los caminos de su obra poética y narrativa, a veces acompañados por las inflexiones de su voz grave y profunda, y siempre guiados por un sentido del humor decantado por su intensa percepción del ser humano.

Diferentes exposiciones colombianas están presentes en Guadalajara. Las 252 piezas del Museo del Oro, en la exposición bautizada Espíritus, orfebres y chamanes, hablan de una tradición asociada a rituales sagrados en las culturas precolombinas del país. A su lado, las pinturas y dibujos de la maestra Débora Arango; las maquetas, dibujos y planos de Rogelio Salmona; las instalaciones y fotografías de Oscar Muñoz, Miguel Ángel Rojas, José Alejandro Restrepo y Fernell Franco; y el montaje de la muestra Me gustas mucho tu, del Colectivo Populardelujo, son manifestaciones plásticas que reflejan un país ancestral, moderno, rural, urbano y vanguardista.

Algo similar sucede con la presencia de las agrupaciones musicales que nos acompañarán en las noches de explanada. Estos artistas provienen de distintas regiones de Colombia. Por tanto, interpretan sonos y sonares muy diversos: desde la cumbia y sus derivados, hasta el vallenato, pasando por la salsa, la fusión y la tradición musical de los Llanos Orientales y el Pacífico colombiano.

El teatro reflejara también la variedad de la producción colombiana con puestas en escena que van de Crónica de una muerte anunciada al cabaret literario de una Opereta Marciana en honor a México, montado por la compañía Mapa Teatro. Cosa similar pasa con la selección de cine colombiano que incluye la exhibición de producciones recientes como La Sombra del Caminante, Apocalipsur, Sumas y Restas, entre muchas otras, así como una muestra documental con mas de 20 producciones en el genero.

Quiero agradecerles a todos su presencia y aporte para dar a conocer al mundo la verdadera esencia de nuestro país. De manera especial, quisiera expresar mi gratitud y afecto a los organizadores de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, a su Presidente Raúl Padilla, a su Directora, Nubia Macias, al Rector de la Universidad de Guadalajara, Carlos Briceño Torres, por

la generosidad de haber invitado a Colombia, por segunda vez, y hacernos sentir como en casa.

También quiero agradecer a los equipos de trabajo del Ministerio de Cultura y Relaciones Exteriores, al Banco de la Republica, a la Cámara Colombiana del Libro, a Proexport, Artesanías de Colombia, la Federación Nacional de Cafeteros y las empresas nacionales y multinacionales que han hecho esta importante apuesta por la cultura. Este año de trabajo dedicado y constante permite que dejemos una huella en un país hermano mediante el testimonio de la riqueza y complejidad de nuestro país.

Finalmente, quiero expresarles mi gran alegría. La misma que debieron sentir, en su momento, quienes firmaron ese pacto de amistad que dice, literalmente, que nuestras Republicas “se prometen y contaren espontáneamente un pacto perpetuo de alianza íntima y amistad firme y constante para su defensa común, obligándose a socorrerse mutuamente y a rechazar en común todo ataque o invasión que pueda, de alguna manera, amenazar la seguridad de su independencia y libertad, su bien recíproco y su tranquilidad interior.”

Que así sea y continúe siendo”.

Paula Marcela Moreno Zapata
Ministra de Cultura de Colombia